

## **EL FÚTBOL PROFESIONAL COMO GUIÓN: APUNTES PARA ESTUDIAR LA RELACIÓN MIGRACIÓN-IDENTIDAD**

Philippe Schaffhauser<sup>1</sup>

**RESUMEN:** Hoy día el fútbol es una actividad deportiva, económica, estética y cultural globalizada (Schaffhauser. 2008). Significa que no sólo el territorio de práctica de este deporte se extiende sino que también se descubre nuevas facetas a veces asombrosas del mismo (como es el caso de la liga de fútbol del Vaticano). Por tanto, hay varias maneras de enfocar este fenómeno y muchas disciplinas para dar cuenta de su acontecer en cada continente. En esta ponencia se pretende enfatizar un problema relacionado con el fútbol profesional cuya comprensión requiere convocar una dupla conceptual demográfico-filosófica, esto es, la tensión entre la movilidad social y geográfica de quienes practican esta disciplina de modo profesional y el profundo anclaje de los clubes y afición en un terruño determinado (salvo raras excepciones<sup>2</sup>) y en una cultura regional y nacional. Si bien hay un repunte de estudios e investigaciones que tocan el tema de la relación entre migración y fútbol, a través de la construcción de comunidades transnacionales, me parece importante también entender el fútbol profesional de hoy en día como una actividad que plantea la movilidad geográfica de sus principales protagonistas – los futbolistas – y el sedentarismo de su afición. Hoy día hay equipos que son verdaderas instituciones con fuerte arraigo en la cultura local y cuyo equipo se compone casi exclusivamente de mercenarios (jugadores extranjeros). Asimismo hay directivos de federaciones nacionales que no titubean en naturalizar a jugadores extranjeros o descendientes de nacionales para que se puedan incorporar en la selección y defender así los colores del uniforme y la bandera nacionales. El mapa con que la afición se representa el mundo a través del fútbol se ve evidentemente modificado sobre todo en el momento de celebrar las máximas competiciones como son los mundiales. No huelga decir que esta situación genera ciertas paradojas por decir antagonismos y obliga al sociólogo a replantear la relación entre migración e identidad. Esta ponencia se propone reflexionar sobre este problema y adelantar unos apuntes para guiar el curso de una investigación a futuro dedicada al estudio de este fenómeno.

**PALABRAS CLAVES:** Fútbol profesional, Identidad cultural, Migración y Movilidad social, Sociología y Antropología del deporte.

Puesto que migrar es un verbo de acción, la migración, por lo tanto, puede entenderse como el uso problemática de un espacio para fines de circulación de objetos, ideas y personas. De ser así, el fútbol de hoy día sería una de las tantas ramificaciones del temario migratoria con que definen sus estudios los investigadores. Al igual que la pelota que va y viene entre los límites del rectángulo que conforma la cancha, el fútbol como producción es un objeto que circula, pues se ha vuelto simultáneamente un objeto cultural que se intercambia entre sociedades, un producto económico transformado en

bien de consumo relativo a la espectacularización mediática de muchos de los deportes colectivos y un motivo para fomentar polémicas políticas.<sup>3</sup>

En el centro de estudios rurales de El Colegio de Michoacán junto con otros colegas trabajamos la línea de investigación sobre procesos migratorios. La relación entre migración y fútbol se torna cada vez más evidente, sobre todo cuando el investigador se pone los anteojos del transnacionalismo para mirar y observar lo que dicha relación depara. El fútbol sirve de pasatiempo, de espacio-tiempo de reunión para lograr el desenfado de quienes trabajan muy duro durante la semana esperando con ansia el fin de semana para reunirse con compañeros de trabajo y vecinos de la colonia donde se radica con tal de echar una cascarita y tomarse unas chelas disparadas por quienes hayan perdido la reta. Desde hace escasos años, es notorio el repunte de la práctica del fútbol llanero, es decir no profesional, en ciertos puntos de la Unión Americana donde se encuentran importantes focos migratorios mexicanos (Esto es, California y Tejas concentrando ambos a más del 60% de la población mexicana en EE.UU. Durand, 2003) y centroamericanos. En ese sentido vale mencionar entre muchos otros el caso de la conurbación de San Francisco<sup>4</sup> donde en época reciente vino a conformarse varias ligas de fútbol regional con base en la presencia y participación significativas de migrantes latinos y particularmente procedentes del estado mexicano de Michoacán.<sup>5</sup> En el marco de la investigación que conduzco en el municipio de Jiquilpan, Michoacán, me enteré de la existencia de jiquilpenses que desempeñaron en el fútbol profesional tanto mexicano como internacional. Vale mencionar aquí al mediocampista Germán Villa de las Águilas del América es nativo de Jiquilpan, así como a José María Higuareda, otrora lateral derecho del club Nexaca.<sup>6</sup>

Empero los investigadores que trabajan los tópicos migratorios señalan aún de modo muy marginal las consecuencias de ese fenómeno sobre la institución futbolística. O en sentido contrario ¿Cómo la práctica futbolística posibilita la formación de una identidad transnacional, esto es una pasarela cultural entre la comunidad mexicana de origen y su extensión bracera en tierra *yanqui*? He ahí una beta interesante que explorar, además de alentar la conformación de un grupo de investigación interdisciplinario dedicado al

estudio de tal relación. Sin embargo aquí, quiero tocar aspectos relacionados con la evolución de la práctica del fútbol profesional que tienen que ver con su rápida e inusitada globalización, donde por ejemplo se invierte por completo la corriente migratoria del siglo XIX que conducía del Viejo continente hacia las Américas para convertir a ciertos países, como Argentina, Uruguay, Chile y Brasil, en notorias tierras de expulsión de piernas futboleras. En ese sentido es harto complicado hacer el recuento exhaustivo del número de jugadores argentinos que militan en el extranjero. Los encontramos en todos lados y latitudes. Hay (o hubo en épocas muy recientes) jugadores argentinos en equipos finlandeses, islandeses, albaneses, rusos, de Hong Kong, de Malasia, de la tercera y cuarta divisiones del fútbol francés.

Para ello, repasaré rápidamente la situación del fútbol profesional internacional al contar tres acontecimientos recientes que nos permiten ver hacia donde apunta la práctica del fútbol profesional internacional hoy en día.

- El pasado cinco de mayo el conjunto ucraniano del FC Shakhtar Donetsk derrotó al cuadro hanseático alemán del Werder Brême con un marcador global de dos por uno. Por primera vez en la joven historia del pueblo y de la nación ucranianos ganó un título continental un equipo de dicho país. Lo interesante de esta final fue que los tres goles fueron anotados por jugadores brasileños: Luiz Adriano y Jadson por el Shakhtar y Naldo por el Werder Brême. Vale decir que además de los anotadores mencionados el conjunto ucraniano alineó para esa final a los también brasileños William, Fernandinho e Ilninho, además del croata y capitán del equipo Darijo Srna, del rumano Rat y tenía en la banca a su técnico, el también rumano Mircea Lucescu. Shakhtar es un equipo globalizado aunque no tuviera los proyectores puesto sobre de sí, a diferencia de equipos de mucho más mediatizados como los londinenses de Chelsea FC, Arsenal FC o el equipo de la orilla de la Mersey, el Liverpool FC. Vale decir que el equipo Shakhtar está en mano de un magnate ucraniano que tiene la capacidad financiera para pagar nóminas estratosféricas empezando por el salario del renombrado técnico Lucescu. Su ambición futbolística y política es contrarrestar el poder de Kiev, la capital de Ucrania, y su flamante equipo, el Dynamo. Toda proporción guardada, el perfil del

señor presidente del Shakhtar se acerca al de Román Abramovitch, principal accionista del Chelsea FC. Si bien la creatividad futbolística sigue obedeciendo lógicas culturales (Schaffhauser, 2008) se convierte en un producto de intercambio económico. A finales de cuenta quien ganó la UEFA Cup, El Shakhtar o Brasil, a través de estos mercenarios del balompié.

- En una nota breve que se remonta a fines de mayo de este año, el nombre del jugador francés del equipo bretón FC Lorient, Kevin Gameiro, fue mencionado por fuentes cercanas al seleccionador portugués Carlos Queiroz para integrar el conjunto nacional ante la falta de decisión de la delantera portuguesa que, hace falta aclarar, está pasando por un mal momento en su eliminatoria rumbo a Sudáfrica 2010. Finalmente, Kevin Gameiro, quien considera muy remota su vínculo con la cultura lusitana y que además no habla absolutamente nada de portuguesa, rechazó tal posibilidad. Asimismo, está el caso de Mehmet Aurelio, jugador de la selección turca, que tuvo una buena actuación en la Copa Europea de Naciones en Austria y Suiza en el verano del año pasado. Se trata de un jugador nacido en Brasil fichado por el Betis de Sevilla y que finalmente tras su pase al Fenerbahce de Estambul optó por la nacionalidad turca bajo cuya ley se le obliga al solicitante a cambiar su nombre (que en Turquía es más usual que la mención del apellido) por uno que sea turco. Vale añadir que Marco Aurelio, alias Mehmet Aurelio, casi no habla turco. Este par de ejemplos no son casos aislados.<sup>7</sup>
  
- El fútbol se ha vuelto un negocio cuyo mercado se ha vuelto global, se trata de un hecho consabido. Esto plantea un problema relacionado con la inscripción en el espacio de esta actividad deportiva y económica. Así los territorios de práctica usual del fútbol se ven afectados por dichos cambios que son de alguna manera trastornos al entorno social. La geografía a partir de la cual los clubs despliegan sus actividades también ha venido a modificarse sustancialmente. El fútbol actual plantea un ensanchamiento del espacio. Para dar cuerpo a esta premisa varios elementos pueden ser sacados a colación:  
1) Las giras de promoción de grandes equipos europeos a través de partidos de fogueo de pretemporada se llevan a cabo en países con escasa tradición futbolera como China o

Estados-Unidos. 2) Para sortear las condiciones adversas que dicta el mercado de fichaje europeo muchos equipos de mediano o bajo recurso recurren a reclutar jugadores cada vez más jóvenes y procedentes de países lejanos desprovisto de una legislación consolidada en materia de contrato de trabajo. Por último me parece importante mencionar la situación en que se encuentra el astro argentino Carlos Tévez<sup>8</sup> ya que está bajo contrato con la sociedad de inversión MSI a través de su agente el turbio empresario iraní Kia Joorabchian relacionado, según fuentes periodística con el mafioso ruso Boris Berezovsky. Tévez es, en realidad un empleado del grupo MSI que alquila su jugador a todos equipos dispuestos a pagar una nómina de 6 millones de euros al año. Vale decir que el contrato de Tévez con esa sociedad de inversión se valúa en 32 millones de euros.

- La relación territorio-equipo se ha visto modificada en varios aspectos. En ese sentido el caso mexicano parece, a los ojos de muchos, emblemático ya que los clubs, al igual que en el baloncesto profesional estadounidense, se manejan por franquicia y con la posibilidad de cambiar la sede para otro sitio que conviene más. Así el Atlante que era del seguro y de la ciudad de México y cuyo escenario fue durante muchos años el estadio azulgrana, está jugando ahora en Cancún. El Necaxa que tuvo su momento de gloria consiguiendo el título en tiempos de Manolo Lapuente, del ecuatoriano Alex Aguinaga, Ricardo Peláez, Ivo Basay, Nacho Ambriz, Luís Hernández entre otros y jugando, muy a menudo, con el solemne silencio de las localidades vacías de las gradas del estadio azteca, tiene ya algunos años jugando en la plaza de Aguascalientes.<sup>9</sup> Tampico Madero ya no tiene equipo profesional relevante desde que su franquicia se fue para Querétaro a principios de la década de los noventas del siglo pasado. Otro ejemplo, el presidente de las Chivas del CD Guadalajara, Jorge Vergara, montó escasos años atrás un proyecto de extensión del concepto y la marca “chivas” mediante la creación del club Chivas USA con sede en Los Ángeles. Hoy día dicho proyecto camina ya que Chivas USA es un equipo significativo de la MLS (Major League of Soccer). Muy difícil aventurar si el caso mexicano es parte de la diversidad del fútbol mundial y globalizado o bien si es un ejemplo a seguir para otros equipos de otros

continentes. Sin embargo, hay una pregunta que no puede ser pasada por alto ¿Qué hay de la afición? Dicho de otro modo ¿Qué pasa con el arraigo cultural e identitario con que se ha sostenido el fútbol tanto amateur como profesional a través de sus hinchas? Llama la atención, en ese sentido, los equipos que son claras reivindicaciones y llamados a la cultura local y sus valores de cohesión: El Bayern Múnich, es de Bavaria y no de otra comarca alemana; la Lazio es un equipo que no puede ser sino de Roma, la eterna ciudad; les “Girondins” son de Bordeaux y nada más y así sucesivamente.

El entretejido de esta sarta de datos apunta hacia una evidente dirección que es la relación entre identidad y territorio, mediante procesos de movilidad a escala internacional que posibilitan el auge del fútbol profesional de hoy en día. Partiré de una metáfora para dar cuenta de la magnitud de este fenómeno considerando el fútbol como un cursor cultural universal que nos permite a los investigadores trasladarnos de una cultura a otra para tomar su pulso y cerciorarnos de los temas identitarios candentes, donde el balompié se convierte en el instrumento cardinal de expresión y manipulación del trasfondo ideológico que se encuentra detrás del biombo de la identidad social y cultural (Brohm, Jean-Marie. 2000; Brohm Jean-Marie y Perelman Marc. 1998). Se trata de entender el estudio del fenómeno del fútbol profesional como una herramienta metodológica para investigar y documentar procesos identitarios de distinta índole (i.e. étnica, religiosa, política, cultural, nacionalista, etc.). La escenificación (a veces grandilocuente) del fútbol profesional devela, revela, exhibe y pone de manifiesto aquello que las culturas procuran entrañar.

Asimismo, me parece que podemos partir de un par de premisas para ensamblar mejor hechos dispares y entender bajo otra perspectiva lo que está pasando en torno al fútbol profesional (FP). Se trata por un lado de lo que llamaría el FP como productor ya sea de referencias identitarias horizontales o de referencias identitarias verticales. Por un lado se alude al que el fútbol es una institución en movimiento que circula de un continente a otro y por otro al hecho de que el balompié profesional reúne las condiciones para arraigar las representaciones en un terruño tornándolas, a veces, hasta contradictorias con el apego a los valores nacionales. Aquí enfatizo por ejemplo que hay quienes,

siendo aficionados, que si bien apoyan de modo incondicional su equipo favorito y defiende a capa y espada, los valores locales que éste supuestamente conlleva no se toman la molestia de poner atención a los partidos que corresponden a la selección nacional. A veces cuando se es hincha de corazón, fiel e íntegro sólo lo es para apoyar a su equipo de club, esto es, en detrimento del conjunto que reviste la camiseta nacional.<sup>10</sup>

Tal distinción conceptual acarrea la idea de una división entre el fútbol profesional como práctica o como espectáculo, en el entendido que hoy día los jugadores profesionales son una clase de migrantes al tiempo que el aficionado es sedentario. Esta idea se encadena con otras percepciones que asocian al FP el valor de libertad que posibilita el dinero (Simmel. 1977) como instrumento de movilidad social y espacial, pues muchos aprendices futbolistas de países del tercer mundo sueñan no sólo con ser jugadores profesionales sino con desenvolverse en equipos europeos grandes, lo cual implica migrar. Partir significa liberarse y conseguir el éxito social tan anhelado. En cambio, el aficionado se encuentra alienado en el sitio donde vive, maniatado a él. Sin embargo, tal distinción amerita matices gruesos y suaves. En efecto, hay aún quienes jugadores profesionales se niegan a dejar su familia, su casa, su barrio, su ciudad donde nació, el estadio donde consiguió tantas hazañas. Esto es el caso de Francesco Totti de la Roma, el siempre fiel capital de la loba romana, de John Terry quien ha jugado siempre para el Chelsea FC desde 1998 o de Iker Casillas y Raúl González que militan desde siempre en el Real Madrid. No huelga decir que estos jugadores son un ejemplo y un punto clave para que la afición se identifique con la institución. Por otro lado, desde hace ya varios años la afición de muchas tierras de fútbol suele acompañar a su equipo favorito en sus traslados para atender sus distintos compromisos futbolísticos. Se trata de viajes relámpagos donde el aficionado consigue conocer: el aeropuerto, la central de autobuses o la estación de tren, el estadio y los alrededores del mismo. El aficionado es un turista especial ya que su cultura y sus gustos son populares y su manera de satisfacerlos pragmática. Tanto el amor a la camiseta como el echar porra lejos de casa no son sino matices que se insertan en la tendencia del FP hoy día, donde se contraponen



el movimiento del capital, de las piernas y de los productos derivados<sup>11</sup> al arraigo que ancla la actitud del hincha a un determinado terruño. En ese sentido es de asombrarse ver que, pese a la multiplicación de las transmisiones televisas de los partidos de fútbol, los estadios están siempre llenos. Si tomo el caso del fútbol francés, es preciso señalar lo siguiente. Desde la copa del mundo de 1998, los estadios del FP francés se llenan. A prueba la media de cualquier partido de la primera división gala supera los 20.000 espectadores. Este año en la segunda división profesional francesa el partido entre el RC Lens y el US Boulogne, convocó a más de 40.000 espectadores. En Alemania la media para ver cualquier partido de la Bundesliga es de más de 40.000 espectadores. En la Bundesliga B, el incipiente TSV Munich 1860, que comparte el estadio Allianz Arena con el renombrado Bayern de München, ha disputado el clásico bávaro contra el FC Nuremberg ante 57.200 espectadores, el pasado 12 de diciembre de 2008. El fútbol combina entonces la movilidad espacial con el sedentarismo de la afición.

Dicha paradoja donde se contraponen un FP estático (pues el acto de ver presupone la existencia de un marco y unos límites para mirar aquello que acontece ahí dentro como espectáculo. En ese sentido la cancha de fútbol simboliza el fútbol como institución ya que su propósito es captar y cautivar el movimiento de los jugadores) con un FP dinámico se torna a veces franca contradicción. Aquí cabe recordar la actitud de cientos de aficionados del Manchester United FC que manifestaron su inconformidad cuando se enteraron del giro internacional (y global) que estaba tomando su equipo con el arribo en mayo del 2005 al comando club del empresario norteamericano Malcolm Glazer quien construyó su fortuna en la industria agroalimentaria además de ser el dueño del equipo profesional de fútbol americano que participa de la NFL, los Tampa Bay Buccaneers. Dichos aficionados fundaron, acto seguido, el FC United of Manchester<sup>12</sup> que milita en el fútbol amateur inglés y encontraron asilo en el estadio de Gigg Lane con cupo de 11.400 localidades, en la vecina ciudad de Bury. Malcolm Glazer no es un mecena sino un accionista que busca convertir al Manchester United en una empresa rentable. Su primera decisión al llegar al control del club fue subir el precio de las localidades. Este empresario simboliza la tendencia del capitalismo financiero actual



que convierte el deporte profesional en un producto cuyo único interés es su rentabilidad a corto plazo. Para esos aficionados es preferible ver un incipiente partido de la liga local de Manchester a presenciar los encuentros de la Champion's League en que suele participar el Manchester United, porque es mejor conservar sus valores que venderlos al que más da. La afición no forma parte de una subasta. En este nuevo capítulo del fútbol profesional inglés cuyo control está cada vez en manos de empresarios extranjeros (i.e. casos del Chelsea FC, del Manchester City, del Fulham, del Liverpool FC, del West Ham United, etc.) con capital internacional y con motivos distintos, podemos encontrar los valores que simbolizaron la lucha obrera y la cultura minera en una cuenca que fue arrasada por los ajustes estructurales que se aplicaron en tiempos de la Dama de Hierro, Margaret Thatcher.

### **Epílogo**

El estudio del fútbol profesional devela la dimensión moral de este objeto de investigación. Es portador de valores contradictorios ya que permite tanto la libertad de unos cuantos elegidos procedentes muy a menudo de sectores sociales marginales o modestos (basta con señalar los casos de Carlos Tévez, Zinedine Zidane o Lionel Messi) como la enajenación de las multitudes que se congregan en los estadios. También posibilita la explotación a gran escala de jóvenes aprendices de futbolista cuyos sueños terminan encallándose en la realidad de contratos abusivos, estafas y cohechos de parte de intermediarios y agentes que turban cada vez las relaciones entre jugadores y directivos de clubs profesionales. Esto ha sido, el caso de numerosos jóvenes africanos abusados por personas mal intencionadas. En ese sentido destaca el caso del otrora prometedor jugador de Ghana Nii Lamptey. Considerado por el mismísimo Pelé el sucesor del rey, el ghanés nacido en 1974 es el ejemplo paradigmático de las derivas del fútbol profesional hoy día. Empezó a jugar con profesionales en el Anderlecht de Bélgica cuando apenas tenía 16 años. Nunca fue a la escuela y no sabía leer Su agente en esa época un tal Antonio Caliendo sacó provecho de la situación y obligó a Lamptey a cambiar constantemente de club conforme a las ofertas que hubiera. La carrera de Nii Lamptey es muestra de las relaciones de

explotación que llegan a imperar en el fútbol profesional: he aquí la lista de clubs por los cuales militó Nii Lamptey, Anderlecht 1990-1993, PSV Eindhoven 1993-1994; Aston Villa 1994-1995; Coventry City, 1996-1997; Venezia, 1997; Unión de Santa Fé 1997-1998 (Periodo en que muere el hijo de Nii Lamptey y donde lo abandona su agente, Antonio Caliendo); Angaragücü, 1998-1999, Uniao Leiria, 1991-2001, Greuther Furth, 2001-2002; Shandong Lu Neng, 2003-2004; Al Nasr Riyad, 2004-2007, Asante Kotoko, 2007 y Jomo Cosmos, 2008-¿?.

Con esta pequeña reflexión sobre el FP mi intención ha sido señalar una serie de puntos de tensión, de zonas de conflicto donde se construye y reconstruye lo social, donde se afianza las solidaridades al tiempo que se edifican bardas que separan los amantes y los practicantes del balompié en bandos opuestos donde el fútbol es un oficio, un trabajo, un negocio o bien una deporte, un juego, una pasión y hasta una forma de religión urbana y moderna.

## REFERENCIAS

Durand, J. “¿Dónde están los mexicanos en EU?”, Reportaje, documento PDF, 2003. Sitio internet [www.futbollocal.com](http://www.futbollocal.com) . Fecha de consulta 9 de julio del 2009.

Boniface, P. *Football et mondialisation*, Paris, Armand Colin, coll. Divers Colin, 2006.

Boniface, P. *Géopolitique du football*, Paris, Editions Complexe, coll. Interventions, 1999.

Brohm, M. *Les meutes sportives. Critique de la domination*, Paris, L’Harmattan, coll. Nouvelles Etudes Anthropologiques, 2000.

Brohm, M. Perelman, M. *Le football une peste émotionnelle. Planète des singes, fête des animaux*, Paris, Editions de la Passion, 1998.

Bromberger, C. *Football. La bagatelle la plus sérieuse du monde*, Paris, Pocket, coll. Pocket Agora, 2004.

Bromberger, Christian, Hayot, Alain et Mariottini, Jean-Marc *Le match de football : ethnologie d'une passion partisane à Marseille, Naples et Turin*, Paris, Maison des Sciences de l'Homme, 1995, 406 p.

Debord, G. *La société du spectacle*, Paris, Gallimard, coll. Folio, 1996.

Fábregas, A. *Lo sagrado del rebaño*

Geertz, C. *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, 1987.

Huizinga, J. *Homo ludens*, Madrid, Alianza Editorial, 1996 (1956)

Joas, Hans *El pragmatismo y la teoría de la sociedad*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1998.

Simmel, G. *Filosofía del dinero*, Trad. de Ramón García Cotarelo, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1977.

Schaffhauser, P. *Football et philosophie. Ou comment joue-t-on au ballon rond ici et ailleurs ?*, Paris, L'Harmattan, 2008.

## NOTAS

<sup>1</sup> Doctor en Sociología por la Universidad de Persignan Via Domitia. Actualmente colabora en el Centro de Estudios Rurales en El Colegio de Michoacán ([www.colmich.edu.mx](http://www.colmich.edu.mx)). Además de varios artículos, ha publicado diversos textos entre los que se encuentran el libro *Football et philosophie. Ou comment joue-t-on au ballon rond ici et ailleurs* (L'Harmattan, Paris, 2008, 115 pp) y el libro *Les Purépechas au Mexique. Une sociologie de l'identité* (L'Harmattan, Paris, 2000, 320 pp). Su correo es: [schaffhauser@colmich.edu.mx](mailto:schaffhauser@colmich.edu.mx)

<sup>2</sup> Esto es el caso del fútbol profesional mexicano donde se manejan franquicia y por tanto la posibilidad de dar la espalda a una afición y crear expectativas en otra al mudar la sede de equipo de una ciudad a otra (Cf. Atlante, de México D.F. a Cancún, o Nexaca, de México D.F. a Aguascalientes, entre otros)

<sup>3</sup> Me refiero aquí a la discusión sobre la validez moral de llamar a la selección nacional jugadores no nacidos pero sí naturalizados en el país de que se trate y los fichajes astronómicos realizados recientemente por el Real Madrid de jugadores como el portugués Cristiano Ronaldo o el brasileño Kaká.

<sup>4</sup> Me viene en mente el caso de la comunidad michoacana de Tangancicuaro, cuyo principal equipo el Club Imperio ha echado raíces en tierra norteamericana, en la península de San Francisco, a través de jugadores de dicha institución deportiva que fueron a probar su suerte allende la frontera norte, de tal manera que se celebran hoy día partidos entre migrantes oriundos de esa comunidad y el equipo del Club Imperio para estrechar los lazos de la diáspora de Tangancicuaro.

<sup>5</sup> Tal como la Liga de Latinos de Redwood City, la Liga de Latinos Unidos EPA, la Papy Liga, La Liga peninsular contando cuando se es michoacano con equipos de nombres nostálgicos como el Real Uruapan, La Piedad, Huetamo, Tarascos, Monarca Morelia, entre otros.

<sup>6</sup> Se puede mencionar también a Jaime Del Toro, portero, quien se ensayó con el Boca Juniors de Argentina. No funcionó y finalmente fue a probar su suerte con el Galaxy de Los Ángeles; los hermanos Rocha que jugaron un tiempo para los Huaracheros de Sahuayo y finalmente migraron a EE.UU. donde lavan platos en un restaurante. También está el caso de Manuel Cerda Canelo de Francisco Sarabia jugador de antaño (50-60) para las Chivas. Su hijo milita en las filas de los Tigres de UNL. Sin duda el municipio de Jiquilpan, cuna de los Cárdenas, tiene una tradición significativa en materia de balompié.

---

<sup>7</sup> Vale mencionar las estrategias genealógicas desplegadas por los comités de selección de la república de Irlanda, de Irlanda del Norte o de Trinidad para rastrear quien tiene ascendencia nacional y por tanto puede aspirar a incorporar la selección nacional (Pues no por nada se le llama selección a los equipos nacionales), Francia con africanos, México con latinoamericanos, Japón con extranjeros que se desempeñan en la liga del fútbol nipón optan por naturalizar a jugadores para ampliar la gama de posibilidades para conformar la selección nacional. No hay que olvidar que Zinedine Zidane es de ascendencia argelina y cabila.

<sup>8</sup> Al cual es preciso aunar los nombres de otros jugadores como el mediocampista argentino Mascherano o el ariete brasileño Nilmar.

<sup>9</sup> También ha sido el caso de Cruz Azul cuya cuna es el estado de Hidalgo. Ahora bien, para muchos, aficionados o simpatizantes de los cementeros, Cruz Azul es ya de la ciudad de México. Parece difícil imaginar algún cambio de sede y un traslado a la provincia para el equipo profesional.

<sup>10</sup> Me viene en mente entre muchos otros más ejemplos, el caso del Olympique de Marsella en Francia cuando por ejemplo en la selección nacional no aparecen jugadores que se desempeñan en el cuadro marsellés, la porra del Marsella simple y sencillamente apaga la tele.

<sup>11</sup> Es interesante detenerse un momento sobre el fenómeno de moda que se gesta en Latino-América, África y Asia donde se venden en el mercado oficial y paralelo playeras y uniformes de los grandes equipos de las ligas de fútbol europeos convirtiendo esta prenda en atuendo y marca no sólo afición sino también una estética popular.

<sup>12</sup> El sitio internet del FC United of Manchester es [www.fc-utd.co.uk](http://www.fc-utd.co.uk) Fecha de consulta 9 julio del 2009.